



Cataluña y País Vasco se ausentan de conferencia regional de España

Madrid. Cataluña y el País Vasco declinaron participar este martes en la Conferencia de presidentes regionales, el órgano de máximo nivel político de cooperación entre regiones y Estado, por primera vez desde su puesta en marcha.

Ni Carles Puigdemont, presidente de Cataluña (noreste), ni el "lehendakari" Iñigo Urkullu, dirigente del País Vasco (norte), estuvieron presentes en la foto de familia de los presidentes de las 17 regiones españolas y los enclaves de Ceuta y Melilla, símbolo de las tensiones territoriales del país.

La reunión debe centrarse en el sistema de financiación de las regiones, que el jefe de gobierno conservador Mariano Rajoy quiere reformar.

Aunque Cataluña es una de las principales interesadas en reformar este sistema, su presidente, el independentista Carles Puigdemont, aseguró el lunes que la región "ha salido del régimen común".

En el fondo del debate está el modelo territorial implantado tras la muerte de Francisco Franco (1975). En ese momento, Cataluña y el País Vasco recuperaron el autogobierno suprimido por el dictador.

Las otras regiones reclamaron también autonomía y se instauró un sistema complejo, de geometría variable, conocido popularmente como "café para todos", discutido ahora por catalanes y vascos que reclaman un trato diferencial.

"Se ha acabado el café para todos, pero algunos todavía se empeñan en no querer reconocerlo", dijo Puigdemont, añadiendo que en 2017 su región entrará en "una nueva era" y será "libre".

Su gobierno prevé la organización en septiembre de un referéndum de autodeterminación que Madrid rechaza asegurando que es ilegal. En caso de victoria, asegura que se independizará.

Los desequilibrios en la financiación regional son uno de los motivos del auge del independentismo en Cataluña, que produce el 20 por ciento del PIB español y denuncia pagar mucho más de lo que recibe.

Al mismo tiempo, la región está fuertemente endeudada y debe acudir a Madrid para obtener liquidez ante la imposibilidad de financiarse en los mercados. Un 61 por ciento de su deuda está financiada por Madrid, según un estudio reciente de **Standard & Poor's**.

El País Vasco, dirigido por el Partido Nacionalista Vasco (conservador y nacionalista), se beneficia por su parte de un autonomía fiscal por la que puede recaudar directamente los impuestos, igual que Navarra (norte).

Como Puigdemont, Iñigo Urkullu reclama una relación bilateral con Madrid.

Esta conferencia, señala la Casa Real en un comunicado, es el órgano donde los dirigentes regionales y nacionales deben debatir los "asuntos de especial relevancia para el sistema autonómico (regional)".

Aunque deberían celebrarse anualmente, la última conferencia de presidentes tuvo lugar en 2012.